

PETRA NO DESCANSA, NI DEJA...

En un lugar de Segovia, cuyo nombre no recuerdo, los dos hombres quedaron a las dos de la mañana, como cada noche, para ir a trabajar al obrador de pan en el que llevaban ya un tiempo.

Aquella noche la nieve estaba cayendo con ganas y una capa blanca cubría ya todo el suelo con un manto impoluto. Las calles estaban oscuras y solitarias.

Los dos hombres avanzaban en silencio disfrutando del sonido de sus pisadas sobre la nieve cuando de pronto, a lo lejos, vieron algo que les desencajó el gesto. Una mujer de mediana edad avanzaba hacia ellos con un camisón blanco y descalza, con el pelo alborotado y con una sonrisa inquietante que mostraba todos sus dientes amarillentos.

La mujer se dirigió a uno de ellos por su apodo y le gritó: -"Catalina, me voy a hacer un tambor con tus tripas y unos palos con tus brazos".

Los dos hombres corrieron aterrorizados en dirección contraria.

Tras dar un buen rodeo llegaron a la tahona y contaron, desconcertados, lo que habían visto.

El jefe, un hombre parco en palabras y de aspecto severo les dijo: -"Esa era Petra. Os aterroría conocer su historia".

KING NORRIS